

La salubridad pública es problema social

El pueblo estará subalimentado en tanto gane salarios de hambre

(Al margen de la polémica Peña Chavarría - Jiménez Rojas)

Uno de los peores resultados padecidos por los pueblos bajo el sistema capitalista imperante, es el de la disminución de su vitalidad, y junto con ella la pérdida de su salud. Los estudios hechos por los técnicos en la materia señalan hasta la evidencia el hecho de que "la mala alimentación de un porcentaje muy alto de la población en primer lugar entorpece el crecimiento de los trabajadores cuando niños, y después, cuando son adultos, los hace más susceptibles a las enfermedades, de lo que deberían ser naturalmente."

De aquí se desprende que el problema de la salubridad pública está ligado básicamente con el problema de los salarios; los salarios de hambre; sufridos por la masa de un pueblo, como el nuestro en la actualidad, son el factor de la mala salud reinante en nuestra población.

Si se desea, pues, llevar a un pueblo a un verdadero standard de positiva salud, el gobernante con visión de futuro en primer lugar procurará la creación de aquellas condiciones económicas que permitan a la mayoría de los pobladores adquirir las cantidades necesarias de alimentos que desarrollan el cuerpo humano y que por lo tanto necesitan imperiosamente los niños.

Tal propósito no se logra y esto lo dice la lógica, construyendo por ejemplo palacios de salubridad, o prodigando folletos y conferencias sobre materias higiénicas, o haciendo, como lo receta doctrinalmente don Elías Jiménez, enseñanza intensiva de higiene en las escuelas y colegios. Todas estas actividades en bien de la salubridad pública son factores secundarios, medidas superficiales, en tanto la mayoría del pueblo no pueda alimentarse eficientemente, en tanto viva alojado en chinchorros indecentes, en tanto no tenga abrigo, en tanto trabaje en condiciones antihigiénicas, en tanto, como sucede en nuestro país, los niños de la clase trabajadora no puedan beber leche.

Las autoridades competentes en materia de alimentación consideran que carece de valor el *divertido* argumento (que la prensa capitalista repite a menudo y del que el señor Jiménez Rojas hace una nueva variante) de que la mala alimentación de la clase trabajadora no se debe a la pobreza sino a la ignorancia y tonturía de las madres proletarias. El Dr. G. C. M. Mac-Gonigle, médico de salubridad de Inglaterra, y el Dr. J. Kirby, M. I. R. S. en su autorizado estudio "Pobreza y Salubridad" escriben: "Frecuen-

temente se dice que es posible gastar en forma más ventajosa los ingresos pequeños, y que mucha de la subalimentación existente en el país, (en su país) se debe a la ignorancia en las compras y en el valor de los alimentos, junto con la falta de habilidad para cocinarlos. Después de un análisis cuidadoso de los presupuestos domésticos en materia de alimentación, se puede afirmar que es dudoso que mediante educación sobre los principios de la nutrición, pudieran mejorar de hecho las condiciones alimenticias de la familia pobre."

Que en nuestro país el jornalero está subalimentado, por deficiencia de salario, nos lo ha demostrado con cálculos científicos el Lic. don M. Fernández S. en su artículo "Algunas notas sobre alimentación en Costa Rica", escrito en la Revista Agrícola, número de la Exposición Nacional. En ese artículo puede leerse lo que sigue: "La ración de un jornalero (en Costa Rica) llega a un mínimo de calorías inferior a las que necesita un hombre en descanso. Si analizamos estas raciones (las de los jornaleros) desde un punto de vista de la cantidad de proteína, grasas y carbohidratos, que debe tomar un hombre normal con trabajo liviano, vemos que necesitan proteínas 110 gramos; grasas 60 gramos; carbohidratos 600 gramos, y que apenas logran alcanzar en la alimentación diaria: proteínas, 89,25 gramos; grasas, 7,42 grms; carbohidratos, 559 grms." Si esta es la situación alimenticia de nuestro jornalero, casi estamos en la seguridad de que lo mismo sucede con los obreros, con los empleados públicos y particulares que ganan menos de ₡100 al mes, y aun con muchos pequeños propietarios, que no están ahora haciendo una vida muy superior a la que hace el peón. Que el problema de la salubridad pública es un problema social y que por lo tanto los hombres de Estado deben enfocarlo para su solución desde el punto de vista social, es un criterio adoptado y seguido por todos los países cultos del mundo que marchan hacia el progreso. En este sentido la acción del actual Ministro de Salubridad, Peña Chavarría, está perfectamente bien orientada. La salubridad pública está directamente conectada como acabamos de verlo con las condiciones de vida que el medio social le proporciona a la mayoría de los habitantes, condiciones que dependen a su vez de las condiciones económicas de la población, de su riqueza.

La labor de un Ministerio de Salubridad Pública tiene por lo tanto que estar íntimamente vinculada con la política económica del gobierno encaminada a crear las bases de una mayor facilidad económica para el pueblo trabajador. Y todo esto

es labor social.

En la actualidad, debido a la miseria de nuestro pueblo, el Estado se encuentra fatalmente con una salubridad pública deficientísima y hace bien en atender a las necesidades apremiantes de una cantidad inmensa de en-

fermos, a los cuales hay que curar. Pero la obra para el futuro es más extensa: se trata de atacar las causas y no los efectos de la mala salud del pueblo; la tarea consistirá en el mejoramiento de las condiciones económicas de la mayoría de los ciuda-

danos y para esto se requieren planes globales de gobierno progresivo que sin salirse del marco democrático, hagan el progreso de Costa Rica de manera efectiva.

Carta Abierta al Presidente Cortés

Sr. Lic.

don León Cortés

Casa Presidencial

Los firmados al pie, vecinos de Bustamante y de Frailes, venimos a exponer a Ud. con todo respeto, como trabajadores de esta zona cafetalera, nuestra protesta por las condiciones injustas en cuanto a salarios en que estamos viviendo. Estamos seguros de merecer su atención en este asunto que afecta a muchos hogares de costarricenses trabajadores.

Los trabajadores de estos lugares estamos atravesando una crisis económica muy aguda, y no es posible que sigamos día tras día cayendo en las garras de un beneficiador de café que nos somete a bajos salarios, al pagar mal a los productores de café que son a la vez nuestros patrones. Nosotros preguntamos si no es cierto que existe una ley de salario mínimo, debidamente aprobada por el Poder Ejecutivo. Pues bien, esa ley no se hace cumplir en esta zona, quizá porque va en favor de la clase trabajadora y porque al hacerla cumplir se tocan los intereses de los grandes terratenientes. Actualmente en esta región son muy altos los precios que se nos cobran por los artículos de primera necesidad, como por ejemplo, estamos pagando frijoles a ₡ 2,50; maíz a ₡ 4,00; arroz a ₡ 0,35 de segunda clase; sal a 0,20 la libra; dulce entre ₡ 15 y ₡ 19 el quintal.

A las autoridades de esta localidad parece no importarles un comino que nuestras familias se mueran de hambre. El mal estar de las clases trabajadas es cada día mayor y no vemos

que el Gobierno se dé trazas de preocuparse por remediar en lo más mínimo nuestras necesidades. Nosotros como trabajadores le recordamos a Ud. las promesas de ayuda a los trabajadores que hiciera desde las tribunas públicas en la campaña pasada. Para terminar, pedimos a Ud. con todo respeto se sirva investigar nuestra situación y ayudarnos a resolver nuestro problema que es de apremiante necesidad. Quedamos de Ud. atentamente agradecidos:

Abdón Camacho Hernández, Erasmo Picado Quesada, Evelio Picado Quesada, Alcides Campos Padilla, Perfecto Gutiérrez Camacho, Rafael Carrillo Navarro, Juan R. Camacho Sánchez, Roberto Failas F., Andrés Monge Herrera, Guillermo Gamboa, Benildo Gamboa, Victoriano Navarro, Melisandro Quirós, Juan Bonilla F., Wenceslao Bonilla F., Pedro Bonilla F., Misael Montoya, Luto Piedra, Cecilio Gamboa, Elicinio Gamboa A., José Hidalgo, Víctor Picado Q., Matías Picado Q., Marco Tuiño Picado Q., Rosario Chacón, Bejarmino Rojas, José Angel Navarro, Juan Barboza, Martín Garro G., Aureliano Gamboa, Antonio Robles G., Oscar Fernández.

Lea siempre
Trabajo

Sastrería Colombiana

Es la única que puede dejarle satisfecho

Porque cuenta con los mejores casimires, los mejores operarios y el mejor sistema de corte.

Hágase un vestido y se convencerá

Av. Central - Frente a C. Eléctricas - Tel. 3183

Cristianos y Comunistas

Viene de la tercera página

Los comunistas quieren proteger la familia y la niñez amenazadas de la destrucción por la sociedad capitalista.

El comunismo quiere orden en la sociedad a través de la colaboración fraternal de productores libres. Los comunistas obedecen un alto código moral, porque el verdadero código moral, como el verdadero código político, es aquel que busca el acercamiento de los hombres para hacerlos trabajar unidos con el fin del mutuo bienestar.

Los papas en sus encíclicas han repetido a menudo la denuncia de los comunistas de la sociedad de hoy, y la única contestación permanente es el establecimiento en una sociedad socialista en la que se ha practicado el decir de San Pablo: *El que no trabaja no debe comer.*

En este momento comunistas y católicos están amenazados de igual modo en Alemania por el terror nazi. Para librarse de la catástrofe común del *Fascis*

moy de la Guerra los comunistas y los católicos no pueden sino unir sus esfuerzos para un fin común de paz y de libertad.

Thorez acusó amargamente a aquellos que cubren con el manto de "religión" al General Franco, el jefe español rebelde para ocultar su traición a su país y a su pueblo.

«La unidad entre los católicos y los comunistas es necesaria y es posible, está en camino de llevarse a cabo simplemente requiere reciproca buena fe y un mutuo espíritu de tolerancia».

El camino para el establecimiento del Frente Popular fue largo y difícil. Muchos obstáculos se levantaron en el camino de la unidad. Pero fueron hechos a un lado por la persistencia y la comprensión de los comunistas.

Los comunistas están seguros de que ellos y los católicos se unirán para luchar por la paz y la democracia, contra la intolerancia el fascismo y la guerra.

Imprenta CARTIN Hnos.